



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Monografía previa a la obtención del
Título de Licenciado en Psicología
Educativa en la Especialización de
Orientación Profesional.

TEMA:

“LAS TÉCNICAS DE ESTUDIO Y SU RELACIÓN CON EL
RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES”

AUTOR:

Juan Pablo Pulla Brito

DIRECTOR:

Mst. Freddy Cabrera Ortiz

Cuenca- Ecuador

2013



Las Técnicas de Estudio y su relación con el Rendimiento Académico de los Estudiantes

Resumen

En el contexto educativo, las técnicas de estudio y el rendimiento académico, son temas que están indudablemente relacionados con el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, es importante mencionar que el objetivo de este trabajo estrictamente monográfico fue, identificar la relación que tienen las técnicas de estudio con el rendimiento académico de los estudiantes, mediante el análisis y la sustentación conceptual de las diferentes técnicas de estudio y sus funciones para realizar determinadas tareas. A su vez, también se relacionó las distintas concepciones sobre el rendimiento académico y sus derivaciones con las técnicas de estudio. Asimismo, es relevante señalar, que este trabajo se lo estableció a través de la utilización del método analítico y la pertinente revisión de las fuentes bibliográficas.

Palabras clave: Técnicas de Estudio, Rendimiento Académico, Enseñanza, Aprendizaje



Study Techniques and their relation to Academic Performance of Students

Abstract

In the context of education, study techniques and academic performance are themes that are unquestionably related to the teaching-learning process. In this regard, it is important to note that the object of this work was strictly monographic, identify their relation study techniques to academic performance of students through the analysis and conceptual support different techniques of study and its functions to perform certain tasks. In turn, also related the different conceptions on academic performance and its derivatives with study techniques. It is also worth noting, that this work was established through the use of the analytical method and the review of relevant literature.

Keywords: Study Techniques, Academic Performance, Teaching, Learning



ÍNDICE

Capítulo 1	10
1 Las Técnicas de Estudio	10
1.1 Definición	10
1.2 Clasificación	11
1.3 Relación de las Técnicas de Estudio con el Rendimiento Académico	20
1.4 Las Técnicas de Estudio en los Espacios de Aprendizaje	21
1.5 Las Resistencias para Aprender Técnicas de Estudio	22
Capítulo 2	25
2 Factores de la Enseñanza-Aprendizaje de Técnicas de Estudio	25
2.1 Factores Pertinentes a la Tarea	25
2.2 Factores Ambientales	26
2.3 Factores Familiares	28
2.4 Factores Psicológicos	30
Capítulo 3	33
3 Rendimiento Académico en la Relación con las Técnicas de Estudio	33
3.1 Definición	33
3.2 El Rendimiento Académico en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje	36
3.3 El Rendimiento Académico y la utilización de Técnicas de Estudio en el Aprendizaje	40
CONCLUSIONES	43
RECOMENDACIONES	44
FUENTES CONSULTADAS	45
ANEXOS	49



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Juan Pablo Pulla Brito, autor de la monografía "LAS TÉCNICAS DE ESTUDIO Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES", reconozco y acepto el derecho de Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, a publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para obtención de mi título de Licenciado en PSICOLOGÍA EDUCATIVA en la especialización de ORIENTACIÓN PROFESIONAL. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afectación alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 10 de julio del 2011


Juan Pablo Pulla Brito
C.I.0301393724

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316
e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103
Cuenca - Ecuador



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Juan Pablo Pulla Brito, autor de la monografía "LAS TÉCNICAS DE ESTUDIO Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 10 de julio del 2013



Juan Pablo Pulla Brito.
C.I.0301393724



Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316
e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103
Cuenca - Ecuador



DEDICATORIA

Por haber comprendido que la vida es una constelación de posibilidades y que los retos son el camino hacia la superación. Por ser quien soy, y por reconocerme como alguien único e imperfecto. Este trabajo sencillamente está dedicado para su autor.

Juan Pablo



AGRADECIMIENTO

A mis padres, por su apoyo, confianza, sabiduría y cariño. A ellos, por expresarme lo maravilloso de existir.

A la Universidad de Cuenca y a la Facultad de Psicología, correspondientemente al personal administrativo y docente del IV Curso Alternativo de Graduación. Al tutor de esta monografía. Mst. Freddy Cabrera Ortiz, por guiar correcta y detalladamente mi trabajo. A todos, de una manera muy sincera. Muchas gracias.

Juan Pablo



INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el estudio es muy importante para buscar el desarrollo personal y profesional. A su vez, la innovación, las reformas educativas y la implementación de nuevas estrategias de estudio, exigen a los estudiantes contextualizar de una manera más responsable la labor de estudiar. Por ello, este trabajo se centra en establecer la relación de las técnicas de estudio con el rendimiento académico, con el afán de comprender el verdadero significado del estudio y la manera como los estudiantes se desenvuelven en el campo educativo. Asimismo, es importante señalar que el presente trabajo se lo ha desarrollado desde el punto de vista de la aplicación de técnicas de estudio para realizar las actividades educativas, y desde las diferentes concepciones de rendimiento académico.

En el primer capítulo, se trata el tema de las técnicas de estudio, haciendo un acercamiento a su definición, así como también se realiza una clasificación detallada de distintas técnicas. De igual manera, se discute sobre la relación de las técnicas de estudio con el rendimiento académico, las técnicas de estudio en los espacios de aprendizaje, para finalmente argumentar sobre las resistencias para aprender técnicas de estudio.

En el segundo capítulo, se desarrolla los factores de enseñanza aprendizaje de las técnicas de estudio, haciendo la correspondiente interpretación en cuanto a los factores pertinentes a la tarea, factores familiares, factores ambientales y factores psicológicos.

Finalmente, en el tercer capítulo, se aborda el tema del rendimiento académico en relación con las técnicas de estudio, tratando de establecer una definición. También, se argumenta sobre el rendimiento académico en cuanto a la enseñanza-aprendizaje, y por último se realiza un análisis del rendimiento académico y la utilización de las técnicas de estudio en el aprendizaje.



Capítulo 1

1 Las Técnicas de Estudio

1.1 Definición

Tomando en cuenta a la técnica como una de las partes sustanciales de esta monografía y según lo establecido por Jemio “la técnica es un conjunto de destrezas, habilidades, fases a recorrer, que posibilitan lograr resultados que esperamos. Esto significa la existencia de eficacia, pues con las prácticas y fases que recorreremos podemos conseguir un objetivo, mayores resultados y mejores calificaciones”. (Jemio, 2011). De igual manera, y tratando de establecer una relación con lo expuesto, se hace referencia a lo que instituye el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española (RAE) que define al estudio, como “el esfuerzo que pone el entendimiento aplicándose a conocer algo o como el trabajo empleado en aprender y cultivar una ciencia o arte”. (Real Academia Española, 2013). Es por ello, que para González, el estudio “como toda actividad, tiene un objetivo-lo que se espera lograr-y un determinado resultado: el producto de aprendizaje. Se supone que ese producto concuerde con el objetivo, que se correspondan, pero esto no siempre es así, prueba de ello son las calificaciones que se obtienen en los exámenes. (González , Hernández , & Viñas, 2009)

Por otra parte, y de forma más específica se hace énfasis en la definición de técnicas de estudio, que de acuerdo con Caballero son “aquellas prácticas y acciones que se puede utilizar de manera automática e irreflexiva, que se aprenden mediante la práctica, como releer, hacer esquemas, subrayar con diferentes colores, establecer unos horarios, etc.” (Caballero, 2010). De la misma forma, Achig, establece que “las técnicas de estudio, por su parte son



mecanismos y sistemas que permiten operacionalizar los métodos de estudio, ayudando a mejorar y potenciar el proceso de aprendizaje” (Achig & Balarezo, 2004). Por lo tanto, las técnicas de estudio utilizadas como instrumentos de aprendizaje, pueden facilitar la labor de estudiar y desarrollar capacidades personales para así formar nuevos conocimientos de manera óptima.

Por otra parte, se puede entender al estudio no como una actividad simple, sino más bien como un proceso detallado de actividades. En este sentido, “las técnicas de estudio permiten distinguir y localizar las ideas centrales, las frases trascendentales y las palabras claves del texto. Es decir, descubrir lo esencial del mensaje, interpretar lo que el autor destaca de su pensamiento, y tener una idea de lo que se narra en el texto”. (Cárdenas , 2012). En otras palabras, el correcto manejo de las técnicas de estudio por parte de los estudiantes, puede conseguir un alto grado de productividad en el menor tiempo posible, esto dependerá de la utilidad de una o varias técnicas y de la complejidad de la meta de estudio.

1.2 Clasificación

Las técnicas de estudio, varían en su clasificación según las distintas teorías e interpretaciones. Sin embargo, por motivos de validez y actualización, algunos autores como Cárdenas plantean que “para aprender a pensar y *aprender a aprender*, las técnicas de estudio más convenientes son las siguientes: Subrayado, esquema, resumen, cuadro sinóptico, constelación de ideas, mapa conceptual y ensayo” (Cárdenas , 2012), las mismas que se describen a continuación:

1.2.1. El subrayado

Es una técnica muy dinámica, que puede facilitar el aprendizaje de los estudiantes. De acuerdo con Cárdenas “el subrayado destaca las palabras y contenidos claves de un texto, clasificando y priorizando lo más importante a



través de la colocación de líneas en la base del texto”. (Cárdenas , 2012). No obstante, esta técnica requiere identificar las ideas principales que demuestran lo fundamental del pensamiento que se expone, y las ideas secundarias que complementan el significado de las ideas principales. Es por ello, que las ideas principales y secundarias pueden diferenciarse al marcarse con distintos colores. Además, se puede también escribir notas al margen para explicitar el contenido de las ideas. Sin embargo, es importante tener en cuenta que al marcar todo el texto se desfiguran los objetivos de esta técnica.

Siguiendo la misma línea, el mismo autor plantea que para realizar el subrayado, primero es necesario hacer una lectura exploratoria, luego una segunda lectura de carácter comprensivo, y finalmente cuando se haya comprendido el texto se procede a subrayar, no obstante, es importante, releer el texto que se está trabajando hasta comprender el tema, y así evitar confusiones al momento de interpretar lo que se ha subrayado. (Cárdenas , 2012). En definitiva, el subrayado utilizado como técnica de estudio, puede perfeccionar una lectura eficiente y el correcto entendimiento de un tema. Es por ello, que el subrayado no solo puede ahorrar tiempo y esfuerzo para trabajar un texto, sino también puede emplear mejor la labor intelectual, comprendiendo de una manera más específica los contenidos del material de estudio.

1.2.2 El Esquema

El esquema es otra técnica de estudio que puede ser utilizada para mejorar los aprendizajes, y que según Suárez “constituyen una expresión gráfica del subrayado que contiene de forma sintética las ideas principales y las ideas secundarias del texto. Combinan palabras y signos y ocupan un espacio limitado...” (Suárez, 2013). De la misma manera, se plantea al esquema como “una representación gráfica que recoge las ideas centrales de un texto, organizándolas de manera jerárquica según su importancia y subordinación”.



(Cárdenas , 2012). En este sentido, Ontoria asevera que “se podría definir el esquema como un sistema de representación constituido por un conjunto de conocimientos interrelacionados” (Ontoria, Gómez, & Molina, 2007). Por lo señalado, el esquema puede ayudar a los estudiantes a simplificar un tema, facilitando la percepción y el recuerdo de las semejanzas y diferencias entre las ideas principales y las ideas secundarias, así como el repaso rápido del tema de estudio.

Para elaborar un esquema se podría iniciar, desde una lectura exploratoria, luego la lectura comprensiva, y después la identificación de las ideas principales y secundarias subrayándolas de distinto color, para finalmente elaborar un esquema de acuerdo a las necesidades del tema que se trabaja. En la clasificación de un esquema se puede utilizar sistemas numéricos, letras, llaves y gráficos. Hay que tener en cuenta, que los esquemas a más de sintetizar la información, pueden orientar a los estudiantes hacia una visión más profunda sobre lo que se quiere estudiar, mejorando el aprendizaje a través de la reflexión y el análisis de los contenidos. Por último, vale la pena destacar que un esquema bien elaborado, puede servir de gran ayuda para el estudio, ya que posibilita organización y la jerarquía entre los componentes de un tema.

Ejemplo:

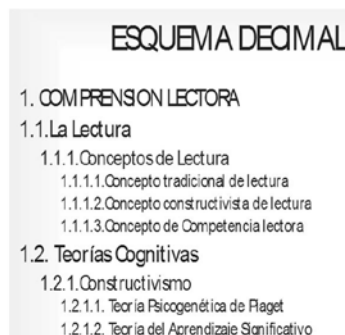


Gráfico 1. Los Esquemas



1.2.3 Cuadro Sinóptico

Es una técnica muy utilizada y de gran ayuda, que puede mejorar los aprendizajes de los estudiantes. Cárdenas lo plantea como: “una forma de resumen que presenta el contenido de un texto de manera condensada, esquematizada y precisa, especificando jerarquía y organización entre sus elementos” (Cárdenas , 2012). De igual manera, el cuadro sinóptico se manifiesta como “una síntesis grafica que permite ordenar los temas desde los conceptos más generales o abarcativos hasta los más específicos o particulares” (Suárez, 2013). Por ello, y de acuerdo con lo que señala el mismo autor “el cuadro sinóptico es de gran ayuda para organizar y comunicar la estructura lógica del material estudiado: se facilita la visualización gráfica de categorías y clasificaciones relacionadas entre sí” (Suárez, 2013)

El cuadro sinóptico se lo elabora escribiendo el tema en la primera franja con letras mayúsculas, se lo puede hacer de forma horizontal o vertical, y se dibuja una llave grande que abarque todo el contenido del texto. Utilizando guiones, se escriben los subtemas en la segunda franja, las llaves pequeñas se las dispone frente a cada subtema y frente a estos se coloca otra llave con las ideas secundarias. (Cárdenas , 2012). Ahora bien, al elaborar un cuadro sinóptico, los estudiantes suelen utilizar demasiado contenido, esto a su vez puede dificultar la comprensión de su estructura. Es por ello, que un cuadro sinóptico bien diseñado, puede ser de gran ayuda en el entendimiento de los contenidos de estudio.



Ejemplo:

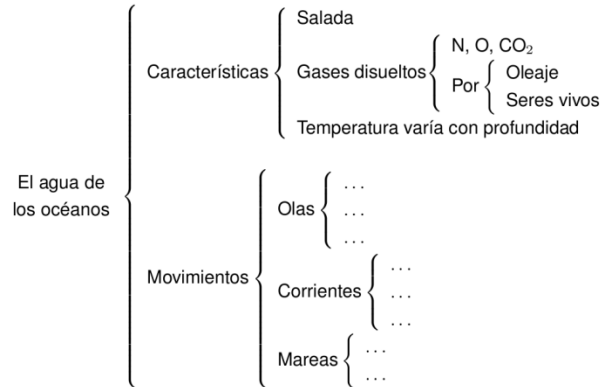


Gráfico 2 Cuadro Sinóptico

1.2.4 Constelación de Ideas

Esta técnica, se la puede ver como una organización concreta y jerarquizada de las ideas de un contenido. Es así, que la constelación de ideas según Herrero “representa un gráfico que permite ordenar los conceptos o ideas asociadas en forma jerárquica irradiante, de manera semejante a una constelación estelar.” (Herrero, 1990). De igual manera la constelación de ideas “es una representación gráfica que posibilita el análisis de las ideas fundamentales que se encuentran relacionadas entre sí en un determinado tema de estudio” (Cárdenas , 2012). Es por ello, que esta actividad puede favorecer en la capacidad de jerarquizar y clasificar los diferentes conceptos.

Para realizar una constelación de ideas, Cárdenas indica, trazar una elipse en el centro de la hoja, escribiendo el tema con mayúsculas. Alrededor de esta elipse se dibuja las elipses necesarias según el tema de estudio, y dentro de estas se escribe las ideas principales. De la misma forma, en torno de las elipses principales se puede dibujar, según sea necesario, un número determinado de elipses que contendrán las ideas secundarias del tema, es importante la correcta distribución de los gráficos para que haya coherencia y orden en el contenido de la constelación. (Cárdenas , 2012). Por lo tanto, los



estudiantes al utilizar esta técnica, pueden precisar de manera efectiva gran cantidad de contenido sobre un tema específico.

Ejemplo:



Grafico 3. Constelación de Ideas

1.2.5 Mapa Conceptual

Esta técnica es una de las más utilizadas por los estudiantes. Según esto Orellana afirma “los mapas conceptuales se desarrollaron como una respuesta a la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel, en especial, en lo referente a la evolución de las ideas previas que poseen los estudiantes. Han constituido desde entonces, una herramienta de gran utilidad, para profesores, investigadores educativos y estudiantes en general.” (Orellana, 2009). En este



sentido, “el mapa conceptual es una representación gráfica y esquematizada de un conjunto de relaciones significativas entre conceptos, jerarquizadas según el mayor o menor nivel de abstracción que presentan.” (Suárez, 2013). De igual manera, el mapa conceptual “es una representación gráfica que facilita la organización de la información a través de palabras de enlace y conceptos claves que permiten estructurar un esquema. (Cárdenas , 2012). No obstante, de acuerdo con Villalustre “los mapas conceptuales tienen como objetivo dirigir la atención hacia aquellas ideas o nociones más relevantes dentro de un documento específico.” (Villalustre & Del Moral, 2010) Es por ello, que los estudiantes al elaborar un mapa conceptual, pueden relacionar de manera jerárquica y organizada la información, para así conseguir altos niveles de recuerdo y comprensión del tema. En este sentido Cárdenas afirma:

Los mapas conceptuales están formados de elementos tales como: los conceptos, palabras-enlace y la proposición. Los conceptos, son considerados como la palabra que genera una imagen en la mente de una persona, son las cualidades, objetos, animales y acontecimientos a los que se refieren en un tema. Dentro del mapa conceptual, se escriben con mayúsculas el concepto, y este puede aparecer solo una vez. Están fuera de los términos de concepto los verbos, nombre, adjetivos y las fechas. Las palabras-enlace conectan dos o más conceptos, con la finalidad de formar oraciones lógicas. Palabras como: es, son, para, depende, permite, puede ser, se utilizan como palabras de enlace, estas palabras van con minúsculas. La proposición, está formada por dos o más conceptos y representa una idea que permite formar una oración. (Cárdenas , 2012)

Por otra parte, el estudiante para elaborar un mapa conceptual, puede seleccionar un tema de interés realizando una lectura exploratoria, luego una lectura comprensiva, y por



último haciendo una distinción entre las ideas principales y secundarias. Los conceptos se los puede reconocer en el texto ya que estos estarán jerarquizados cuando se realice un mapa conceptual.

De acuerdo con lo escrito anteriormente, los mapas conceptuales además de permitir la construcción del conocimiento, pueden ayudar a los estudiantes a evocar los contenidos de estudio, ya que al reducir los elementos para recordar, se le hace más fácil a los estudiantes recordar la información. En concordancia con esto Ontoria, señala que “aludimos a la utilización de los mapas conceptuales como técnica de estudio para estudiar un tema, propuesto por el profesor o desarrollarlo en un libro de texto. El objetivo que se plantea es la adquisición de los conocimientos que vienen desarrollados en el tema” (Ontoria, Gómez, & Molina, 2007). Por esta razón, los mapas conceptuales son fundamentales al momento de realizar distintos trabajos ya que a través de su estructura se puede llegar a organizar y comprender un determinado tema.

Ejemplo:

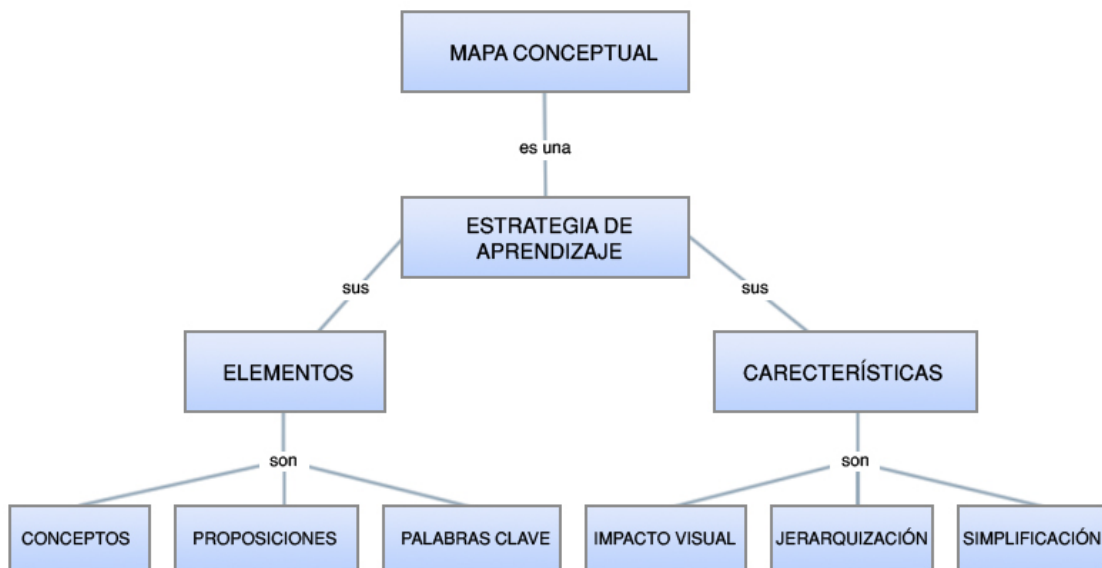


Grafico 4. Mapa Conceptual



1.2.6 El Ensayo

Los estudiantes al realizar un ensayo pueden, exponer de manera argumentada y concreta las reflexiones profundas y razonadas sobre un tema determinado. Es en este sentido, el ensayo es “la expresión clara y precisa sobre temas relacionados con aspectos: filosóficos, históricos, económicos, sociales, políticos, literarios, educativos, culturales, deportivos, etc. Que se presentan en un texto escrito correcta y ordenadamente, como resultado de un proceso de investigación. (Cárdenas , 2012). De igual manera, “el ensayo es un trabajo intelectual destinado a tratar un tema, un problema, una propuesta o un fenómeno con originalidad, libertad, coherencia y elegancia literaria.” (Díaz, 2004).

La intención del ensayista, es persuadir al lector sobre lo que piensa y dice en su escrito. Según Vallejo “Cada ensayo que uno escribe bajo cualquier modelo, implicara muy probablemente, una manera de persuadir a nuestros hipotéticos lectores y lectoras acerca de nuestro particular punto de vista sobre un asunto determinado” (Vallejo, 2003). De ahí, que al ensayo no se lo puede admitir como una opinión personal o un resumen, el ensayo básicamente se lo puede concebir como el diseño original de las ideas que el ensayista tiene sobre un tema.

Según Cárdenas refiriéndose al ensayo asevera que:

La extensión de un ensayo, es variable y depende de la profundidad con la que se aborde cierto tema y de la habilidad del ensayista para realizarlo. No se debe confundir el ensayo científico técnico, que debería ser desarrollado por los estudiantes, con el ensayo literario, que es aquel escrito que requiere de habilidades para la literatura. La redacción del ensayo promueve el desarrollo de la creatividad y la belleza literaria, así como también, puede la reflexión y el análisis de los temas de estudio.(Cárdenas , 2012)



En definitiva, es importante acotar, que en los procesos de estudio la importancia de redactar un ensayo por parte de los estudiantes, puede originar la reflexión y el desarrollo del pensamiento crítico. Sin embargo, la técnica del ensayo mal desarrollada y sin una base conceptual no estructurada puede, limitar la comprensión y calidad del contenido.

1.3 Relación de las Técnicas de Estudio con el Rendimiento Académico

Para hablar de la relación de las técnicas de estudio con el rendimiento académico, se toma en cuenta lo siguiente: “las técnicas de estudio son un conjunto de procedimientos, de carácter lógico, que contribuyen a facilitar el estudio y a mejorar el rendimiento académico” (Cárdenas , 2012). De acuerdo con esto, el rendimiento académico puede ser considerado como el resultado de un sinnúmero de aspectos que giran en torno a los estudiantes y sus diferentes contextos. Es por ello, que las técnicas de estudio y su correcta o desatinada utilización, pueden mostrar un panorama mucho más claro en cuanto a las diferentes formas de aprender de los estudiantes.

Por otra parte, el rendimiento académico, considerado como la manera de interpretar el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes dentro del ámbito educativo, puede determinar la efectividad o no de los procesos académicos. Para Tejedor “desde un punto de vista práctico, lo habitual es identificar rendimiento con resultados...” (Tejedor, 2007). Comprender la realidad del contexto en el que se desarrollan los aprendizajes, puede establecer las necesidades de los estudiantes, en cuanto a sus posibilidades para la eficacia. Por tal motivo, es importante resaltar, que la educación tradicional nos ha llevado a obtener aprendizajes memorísticos, sin espacio para la reflexión y el análisis, y que significan conocimientos aislados y a corto plazo.

Una de las formas de conocer o representar el rendimiento académico de los estudiantes es a través de la evaluación. Según el art. 184 del Reglamento



General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI). “la evaluación estudiantil es un proceso continuo de observación, valoración y registro de información que evidencia el logro de objetivos de aprendizaje de los estudiantes y que incluye sistemas de retroalimentación, dirigidos a mejorar la metodología de enseñanza y los resultados de aprendizaje”. (Ministerio de Educación Ecuador, 2012).

1.4 Las Técnicas de Estudio en los Espacios de Aprendizaje

El aprendizaje, puede darse en espacios determinados, pues “es evidente que el estudiante no construye el conocimiento en solitario, sino gracias a la mediación de los otros y en un momento y contexto cultural particular. En el ámbito de la institución educativa, esos <otros> son, de manera sobresaliente, el docente y los compañeros de aula. (Díaz & Hernández, 2002). Ahora bien, es importante señalar, que el desenvolvimiento de los estudiantes en los espacios de aprendizaje, puede relacionarse con la manera de utilizar o no, técnicas de estudio. Por ello, “Al igual que es fundamental la metodología que emplea un profesor en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos, la metodología empleada en el estudio es fundamental para obtener los mejores resultados posibles y optimizar el esfuerzo realizado” (Caballero, 2010). Por tanto, y en relación a lo expuesto, la utilización de instrumentos que ayuden al logro de objetivos deseados, pueden conseguir en los estudiantes la asimilación eficaz de conocimientos.

El estudio, puede hacérselo de modo impensado, tedioso e irreflexivo, o contrariamente se lo puede hacer de manera agradable y organizada. De acuerdo con esto para Ballenato: “el esfuerzo aplicado al estudio no se corresponde a veces con los resultados. Las técnicas de estudio permiten simplificar y optimizar el aprendizaje. El secreto puede que no consista en estudiar más, sino en hacerlo mejor, con una actitud adecuada ante el aprendizaje, autocontrol y un papel más activo en la construcción del



conocimiento.(Ballenato, 2005). Por tal motivo, y tomando en cuenta el contexto educativo, las técnicas de estudio utilizadas correctamente pueden ayudar a los estudiantes a ser más optimistas con lo que quieren aprender y a tener más pre disponibilidad con el estudio,

Es en este sentido, que utilizar técnicas de estudio en los espacios donde se crea el aprendizaje, puede favorecer en la resolución de tareas determinadas, pero en verdad, tanto los estudiantes, como los maestros ¿saben si están utilizando técnicas de estudio o existe una confusión en la manera cómo se trabaja en clase?

A menudo, sin embargo, hemos asistido a una cierta confusión sobre qué enseñamos: técnicas de estudio, procedimientos de aprendizaje, habilidades cognitivas, estrategias, etc.; y, aún hoy, es infrecuente observar como estos términos son usados indistintamente, a pesar de responder a realidades y, sobre todo, a concepciones sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje muy distintas. (Monereo, Castello, Mercé, Palma, & Pérez, 1999)

Vale la pena señalar, que en las diferentes situaciones de enseñanza-aprendizaje los estudiantes pueden participar de acuerdo a sus habilidades., emociones, percepciones, etc. Es decir, esa interacción está influida por componentes cognitivos y afectivos, que pueden tener un valor significativo en la posibilidad de que el estudiante regule su propio proceso de aprendizaje. Por lo tanto, los estudiantes de algún modo, siempre estarán ligados al contexto educativo donde se desarrollan sus aprendizajes, de ahí la importancia tanto para el maestro, estudiantes e institución educativa de saber el beneficio de las técnicas de estudio y su correcta aplicación en los espacios de aprendizaje.

1.5 Las Resistencias para Aprender Técnicas de Estudio

En la práctica educativa, hay muchos aspectos que pueden converger para que los resultados deseados sean o no óptimos. El desconocimiento de las técnicas



de estudio, puede ser por una parte, componente e indicador de como se está alcanzando el aprendizaje. Pero a la vez, la resistencia por parte de los estudiantes a no querer aprender y por lo tanto a no utilizar técnicas de estudio, puede reflejar en si la importancia de estudiar. Por lo tanto, ante esta situación cabe preguntarse ¿Existe una finalidad en el estudio o se lo hace por simple obligación?

Un buen número de alumnos/as no valoran la adquisición de conocimientos, lo ven como algo innecesario (una pérdida de tiempo), quizás porque en la familia no se le da la importancia necesaria o porque hubo una época en que era fácil trabajar sin una titulación académica, o tal vez porque en las escuelas se suele impartir una educación poco participativa, que carece de motivación para el alumnado. (Temas para la educación, 2012)

En relación con lo anterior, la actitud hacia el estudio puede ser un componente que interviene directamente en cuanto a lo que los estudiantes quieren aprender. Esta actitud dependerá, de cómo se interprete el estudio y hasta qué punto quieren obtener nuevos conocimientos los interesados en construir nuevos aprendizajes. De acuerdo con Cepeda “cada persona aprende de manera distinta a las demás, utiliza diferentes estrategias, con diferentes velocidades, con mayor o menor eficacia incluso aunque tengan las mismas motivaciones, el mismo nivel de instrucción, la misma edad o estén estudiando el mismo tema” (Cepeda, 2011). Sin embargo, es importante señalar que los estudiantes que utilizan técnicas de estudio, pueden de alguna forma beneficiarse de manera pertinente frente a la tarea de estudiar, debido a que su disposición y entrega hacia el aprendizaje, los puede hacer más participes en la implementación de nuevos conocimientos.

Por otra parte, la pasividad ante el estudio, puede mostrarse como la representación más clara de los estudiantes, para reflejar su desconocimiento de recursos didácticos a la hora de expresar su actitud frente al aprendizaje. La organización y la correcta utilización de técnicas de estudio, pueden mejorar



significativamente los aprendizajes, no solo en sentido de interpretar quien ha estudiado más, sino en la concepción de quien estudia mejor. En definitiva, esto nos lleva a pensar en cómo se manejan los procesos reflexivos, es decir, los contenidos (cognitivos, procedimentales y actitudinales) que se estudian están ahí, pero los estudiantes son quienes a partir de esos contenidos pueden construir sus propios conocimientos.



Capítulo 2

2 Factores de la Enseñanza-Aprendizaje de Técnicas de Estudio

2.1 Factores Pertinentes a la Tarea

Al momento de interpretar los factores pertinentes a la tarea, es necesario considerar una serie de elementos que pueden alterar los aprendizajes de los estudiantes. Aspectos tales como el tipo de aprendizajes, técnicas de estudio y las expectativas hacia los nuevos conocimientos, son cuestiones que merecen seria importancia. En tal virtud, “aprender consiste en desarrollar las capacidades del individuo, específicamente del estudiante, a través del mejoramiento de técnicas, destrezas, estrategias y habilidades con las cuales busca acceder al conocimiento.” (Gutiérrez, 2003). Sin embargo, para Delacôte “el supuesto tradicional ha sido que los alumnos aprendan las habilidades para el estudio a través de los trabajos que deben realizar en las diferentes asignaturas. La enseñanza de habilidades para el estudio ha sido muy pocas veces objeto específico del currículum.” (Delacôte, 1999). No obstante, y en relación a lo expuesto, para conseguir nuevos aprendizajes es importante tener claro, como se van a generar los conocimientos y mediante qué instrumentos se van a alcanzar los objetivos planteados.

Cada asignatura, dependiendo del nivel de estudio es diferente. Por ello, las tareas que los estudiantes de acuerdo a una asignatura específica realizan, tienen diversos grados de dificultad, y esto a su vez puede depender del conocimiento o desconocimiento e incluso del interés que los estudiantes tengan sobre dicha asignatura. De acuerdo con esto “es preciso tener en cuenta que determinadas tareas pueden no promover el interés de los estudiantes o que, aun cuando revistan interés hay momentos o etapas en los estudios que



requieren un máximo esfuerzo volitivo para el cumplimiento de las tareas previstas.” (Hernández, 2009). Por tanto, la situación de los estudiantes que de alguna forma no tienen interés o no dominan a plenitud una asignatura, se puede convertir en un inconveniente para realizar las tareas escolares debido a que esta descompensación puede limitar la labor de estudiar y por ende la de aplicar técnicas de estudio.

En este sentido cabe destacar, que el requerimiento de una tarea viene dada por el profesor, quien en este caso es el que aprobara o rechazara el desempeño de los estudiantes. Ante esto Selmes asevera que “al establecer las tareas los profesores deberían precisar cuáles son las exigencias exactas: los objetivos y los supuestos resultados de la tarea dentro de un esquema de trabajo...” (Selmes, 1996). Por tal razón, se puede decir que el maestro y los estudiantes actúan por separado y que no existe un soporte mutuo dentro del contexto de aprendizaje. Por el contrario y desde el punto de vista de la enseñanza recíproca en cuanto a la realización de tareas, Delacôte afirma que “el apoyo aportado por el profesor permite al alumno descomponer la tarea en sus diferentes elementos e impide que el alumno se obstine en permanecer en un callejón sin salida, pues el maestro le sugiere otros caminos.” (Delacôte, 1999). Por tanto, desde esta manera de interacción, los estudiantes y el profesor pueden trabajar de un modo eficaz y colaborativo, estableciendo lineamientos precisos y flexibles para poder realizar pertinentemente las actividades de estudio.

2.2 Factores Ambientales

Para lograr unas condiciones adecuadas para el estudio, se puede considerar el lugar de estudio como aquellas condiciones físicas en las que se desarrolla el trabajo intelectual de estudio. Este factor ambiental, puede estar relacionado con el espacio donde se ubican habitualmente los estudiantes. Por ello, “la iluminación del lugar de estudio, la ventilación, la tranquilidad por ausencia de



ruidos molestos, de interrupciones, influyen directamente al momento de desarrollar una tarea.” (Hernández, 2009). No obstante, hay que tener en cuenta que si las condiciones ambientales para el estudio no son las óptimas, el aprendizaje puede verse limitado y esto puede generar en los estudiantes actitudes de rechazo hacia el estudio.

De la misma manera, es necesario organizar el lugar de estudio y a la vez, es conveniente preparar un ambiente apropiado para estudiar, ya que esta actividad exige gran concentración y se la debe realizar en un lugar tranquilo, con una temperatura normal, lejos de los ruidos y una correcta iluminación. (Aguilera, 2006). De acuerdo con esto, se puede decir que al utilizar adecuadamente el lugar de estudio, se puede mejorar la concentración y a la vez estar más dispuesto hacia el estudio. Ahora bien, una vez organizado el lugar de estudio, es importante también considerar el hábito de estudiar en un lugar determinado. Es por ello, y según la importancia que tiene un lugar específico de estudio. Aguilera, con respecto a los hábitos de los estudiantes señala “es natural, que el hábito genera una fuerza que orienta sus capacidades hacia un objetivo, en consecuencia, al cambiar el lugar se hará necesario entrar a un nuevo proceso de adaptación que le exigirá tiempo.” (Aguilera, 2006). Por otra parte, para que los estudiantes puedan desarrollar positivamente las actividades, Hernández asevera lo siguiente:

Quando el estudiante no hace uso racional del tiempo, al no planificarlo, y organizarlo adecuadamente se introduce en un <círculo vicioso> pues los incumplimientos o la tensión que provocan las tareas propuestas, generan un nivel de ansiedad capaz de influir negativamente en la actividad de estudio, de ahí que los resultados no sean los esperados y esto a su vez trae otras consecuencias que posteriormente inciden en la motivación para estudiar. (Hernández & Mazario, 2009)



En este sentido, y dando una gran importancia a la administración racional del tiempo, Aguilera destaca que “siendo sinceros, podemos reconocer que en la vida moderna, resulta muy fácil malgastar el tiempo y difícil administrarlo. Un estudiante necesita administrarlo. La experiencia diaria nos demuestra que el tiempo alcanza a quien lo administran inteligentemente.” (Aguilera, 2006). Es por ello, y tomando en cuenta que la organización del tiempo es esencial, los estudiantes pueden mejorar la manera de realizar sus tareas, implementando un tiempo determinado para realizar sus actividades educativas.

No obstante, así como la organización del tiempo es importante, la organización en los espacios de estudio también es significativa. Según Cornejo “las instituciones escolares que se organizan y funcionan adecuadamente logran efectos significativos en sus alumnos.” (Cornejo & Redondo, 2001). Por ello, la organización del ambiente dentro de un contexto educativo, puede ubicar a los estudiantes en situaciones de ventaja para el desarrollo de sus actividades. Por lo señalado, “en el proceso de enseñanza-aprendizaje que se realizan en las instituciones educativas, pueden intervenir una serie de variables ambientales que son importantes para el logro de los objetivos” (Cornejo & Redondo, 2001). Es por ello, que la organización del ambiente educativo en el aula puede plantearse en función de las necesidades de los estudiantes, y esto a su vez en el desarrollo de los aprendizajes.

2.3 Factores Familiares

Un aspecto importante para que los estudiantes puedan realizar sus tareas, es cómo ellos cumplen sus actividades educativas, en su entorno familiar. El contexto de la familia en relación con la elaboración de las tareas, puede definirse según la importancia y las expectativas que se le da al estudio en la familia.

De acuerdo con esto Lozano afirma que:



La influencia del clima educativo familiar se define por el grado y estilo de ayuda familiar a los hijos que viene determinado por los elementos del contexto familiar, como la dinámica de relaciones de comunicación y afectivas, las actitudes frente a los valores, las expectativas, etc. En consonancia con esto, Marchesi y Martín (2002) informan que las expectativas de los padres tienen una notable influencia en los resultados académicos, incluso controlando los conocimientos iniciales y el contexto socioeconómico. Castejón y Pérez (1998) encuentran relaciones indirectas, sobre el rendimiento, de la percepción del alumno sobre la importancia que sus padres conceden al estudio en casa. (Marchesi y Martín. Castejón y Pérez. Citados por Lozano, 2006).

La familia y sobre todo los padres, pueden tener cierta influencia en el desarrollo de las tareas por parte de sus hijos. La preocupación o el desentendimiento familiar ante el estudio, puede generar en los hijos, que a su vez son estudiantes, un estado de responsabilidad de acuerdo a los lineamientos planteados en el hogar. Según Quintero “los padres tienen que tomar conciencia de que los hijos necesitan dedicación y entrega, nadie puede hacer el papel de los padres y estos no pueden ser sustituidos por clases extraescolares, profesores particulares, cuidadores etc.” (Quintero, 2010). Es por ello, que la familia como eje fundamental para los estudiantes, puede ser esencial en el quehacer educativo.

Por otra parte, pero sin alejarse del tema en cuestión, la familia, en ciertas oportunidades, puede ser una entidad autoritaria sobre sus miembros, tal influencia sobre sus hijos, puede hacer que muchas de las veces que estos abandonen sus estudios. Esto estaría vulnerando los derechos de los estudiantes de acuerdo a lo que establece el art 26 de la Constitución de la República del Ecuador.



La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública de la inversión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir. Las personas, las familias y las sociedades tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo. (Constitución de la República del Ecuador, 2011)

En definitiva y a manera de conclusión, la familia ante el contexto educativo desempeña una labor única, ya que pueden ser ellos quienes, den un valor sustancial al estudiante en su afán de aprender, o por el contrario marquen una línea definitoria al momento de participar en el quehacer educativo.

2.4 Factores Psicológicos

Al hablar de factores psicológicos relacionados con el aprendizaje de técnicas de estudio, se hace referencia al autoconcepto, según Leith “sabemos que el autoconcepto es la confianza que tenemos en nuestras capacidades y habilidades, construidas a partir de nuestras interacciones sociales y también a partir de nuestras experiencias personales” (Leith. Citado por Costa & Taberner, 2012). Por tanto, el individuo puede construir su autoconcepto a partir de una imagen de sí mismo y de las concepciones de los otros sobre dicho individuo. Ahora bien, los estudiantes que por cualquier situación, no están satisfechos consigo mismo y atraviesan realidades difíciles, pueden sentirse desmotivados al momento de realizar actividades educativas. Sin embargo, es importante señalar, según Romero que “la motivación es uno de los factores, junto con la inteligencia y el aprendizaje previo, que determinan si los estudiantes logran los resultados académicos apetecidos. En este sentido la motivación es un medio en relación a otros objetivos” (Romero, 2009). Es por ello, que la motivación puede establecerse como un elemento importante para el aprendizaje y utilización de técnicas de estudio, ya que sin motivación difícilmente los estudiantes querrán aprender. En este sentido “así pues una



condición fundamental, diríamos que indispensable para el estudio eficiente es la existencia de motivos que respondan a la necesidad, al deseo de aprender y una fuerte resolución de obrar en consecuencia.” (Hernández & Mazario, 2009)

Otro factor importante a tener en cuenta es la conducta, que orientada hacia la consecución de conocimientos puede tener gran importancia. De acuerdo con González “para James, la conducta de cada persona se orientará al desarrollo de cada uno de los diferentes dominios del sí mismo, en mayor o menor medida, según sea su jerarquía de valores y sus características individuales.” (James. citado por González, 1992). En otras palabras, los estudiantes al enfrentarse a nuevas situaciones en el ámbito educativo, adoptaran conductas que pueden o no beneficiar sus aprendizajes. Es por ello, que tanto en la escuela como en los diferentes contextos en los que se desenvuelven los estudiantes, la conducta puede determinar el nivel de importancia hacia el estudio.

De la misma manera, al realizar la labor de estudiar, la concentración puede comprenderse como un aspecto significativo a destacar. Según Hernández, “la concentración es la capacidad de una persona de mantener fija su atención en un objeto en profundidad y durante largo tiempo” (Hernández & Mazario, 2009). Por el contrario “la falta de concentración está provocada en muchas ocasiones por la ansiedad, la tensión o las preocupaciones. En este caso, el estudiante puede recurrir a distintas técnicas y ejercicios mentales que le ayudarán a relajarse y a preparar y ejercitar su mente para obtener una mayor concentración en sus estudios” (Vázquez, 2011) Por lo tanto, en primer lugar la concentración como elemento importante para el estudio, puede ser indispensable para alcanzar buenos resultados, y en segundo lugar la poca concentración para el estudio, que puede depender de distintos factores, por su



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

parte será un obstáculo para realizar las actividades educativas de una manera más sencilla.



Capítulo 3

3 Rendimiento Académico en la Relación con las Técnicas de Estudio

3.1 Definición

Para llegar a un acercamiento sobre la definición de rendimiento académico, en primer lugar se señala lo que sustenta Gutiérrez, según este autor el rendimiento académico “se puede concebir como el grado de conocimientos que posee un estudiante de un determinado nivel educativo a través de la escuela. La forma como una institución educativa expresa ese grado cognitivo se refleja en la calificación escolar, la cual le es asignada al alumno por el profesor.” (Gutiérrez & Montañez, 2012). De igual manera, Figueroa define al rendimiento académico “como el producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional” (Figueroa, 2004)

Por otra parte, se puede decir que los estudiantes, continuamente se enfrentan a nuevos retos académicos planteados en el contexto educativo, estos desafíos pueden exigir el aporte físico y psicológico, con el fin de generar cambios en su rendimiento. En este sentido, “el rendimiento académico es el resultado del proceso educativo que expresa los cambios que se han producido en el alumno, en relación con los objetivos previstos.” (Rodríguez, Citado por Cartagena, 2008). De la misma manera, “el rendimiento del trabajo académico suele entenderse ligera y superficialmente como la cantidad de conocimientos o hábitos adquiridos por un alumno/a en el centro educativo.” (Santos, 2009). En concordancia con esto, y considerando la importancia del término, García afirma que “El rendimiento académico es un indicador de eficacia y calidad educativa.” (García, 2011).



Es importante a la vez señalar, y de acuerdo con lo que establece Santos “el rendimiento académico se divide en rendimiento individual, como aquel influjo eficaz del centro educativo en cada uno de los estudiantes y en rendimiento social, como una influencia proyectada no en un individuo o individuos particulares, sino en la sociedad en conjunto.” (Santos, 2009). Es por ello, que el rendimiento académico de los estudiantes puede depender en gran cantidad de la calidad y el esfuerzo que realiza una institución por educar mejor, y de la pasividad y el conformismo de simplemente educar.

Por otra parte, y de acuerdo con lo que señala Núñez en cuanto a los estudiantes “el rendimiento es el producto final de la aplicación de su esfuerzo, mediatizado por sus actividades, rasgos y la percepción más o menos correcta de los cometidos asignados” (Núñez, González, & García, 1998). No obstante, García considera al rendimiento académico “como el resultado de la educación tanto institucionalizada como no institucionalizada. Además hay que tener en cuenta las habilidades y pericias que tiene el alumno, el interés sobre la asignatura, la capacidad de comunicación, las calificaciones obtenidas en cursos anteriores y el número de asignaturas aprobadas.” (García, 2011). Es en este sentido, “el rendimiento académico se puede concebir como el grado de conocimientos que posee un estudiante de un determinado nivel educativo a través de la escuela. La forma como una institución educativa expresa ese grado cognitivo se refleja en la calificación escolar, la cual le es asignada al alumno por el profesor. (Gutiérrez & Montañez, 2012). En definitiva, el rendimiento académico visto desde diferentes escenarios se centra prácticamente en las actividades que los estudiantes realizan, y en los diferentes resultados que pueden obtener a partir de estas. Es así, que la calidad de los conocimientos puede depender del nivel de rendimiento académico que los estudiantes consigan.

Por el contrario, y desde una óptica basada en el contexto del estudiante. Marrero y Espino sostienen que las pruebas objetivas y las calificaciones del



profesorado son entre sí medidas complementarias: Así, mientras que las notas recogen variables importantes referidas al individuo, a su contexto y a la interacción entre ambas, las pruebas objetivas miden el conocimiento adquirido sin considerar especialmente otras variables importantes, pero de una forma más objetiva. (Marrero y Espino. Citados por García, Alvarado & Jiménez, 2000). Estas variables, pueden estar relacionadas con aspectos procedimentales y actitudinales de los estudiantes, es decir aspectos no medibles que de alguna forma se involucran con un rendimiento académico eficaz, dentro de una formación integral.

En connotación con lo anterior, Selmes señala que “la enseñanza didáctica de una clase a menudo conlleva un examen factual con una puntuación máxima de diez; una medida de la cantidad de conocimientos que se habían recordado antes de pasar al siguiente cuerpo de información” (Selmes, 1996). En este punto, pero sin alejarse del contexto del rendimiento académico, es menester interpretar al aprendizaje no como una sumatoria de información ni tampoco como la acumulación de puntos. Los estudiantes, pueden ser eficaces de acuerdo a sus posibilidades, intenciones y visiones propias hacia el estudio. En relación con esto, cabe destacar lo que señala Selmes:

Reconocemos que los alumnos tienen sus propias personalidades, motivaciones, experiencias y percepciones que tendrán una repercusión sobre su aprendizaje, además la capacidad para aprender ya no se considera como una capacidad completamente innata; así como tampoco es una capacidad en la cual un individuo será igualmente experto en todas las situaciones. (Selmes, 1996)

De acuerdo con lo anterior, es completamente necesario analizar por qué los estudiantes al ser personajes totalmente diferentes en el contexto educativo, pero con una meta similar que es la de estudiar; pueden ser objeto de medición intelectual a través de lo que establece el rendimiento académico. Ahora bien en este panorama, cabe señalar e interpretar la manera como el rendimiento



académico, visto desde la óptica de la sumatoria de puntos, es decir acumulación de aprendizajes medidos, ha eliminado en cierta forma y por decirlo así, los diversos aspectos no medibles con los que los estudiantes pueden ser eficaces. Una forma de ver representado lo expuesto anteriormente es lo siguiente. Según la Ley Orgánica de Educación intercultural del Ecuador (LOEI). En el capítulo VII. Del abanderado y del juramento a la bandera señala los tipos de distinciones:

Art. 176. Estas distinciones corresponden a los nueve (9) estudiantes de tercer curso de bachillerato que hayan logrado el más alto puntaje en el resultado obtenido al promediar las notas finales de aprovechamiento de los siguientes grados: de segundo a decimo de Educación General Básica, y de primero a segundo de Bachillerato. De acuerdo con los puntajes totales obtenidos por los estudiantes, se asignan las distinciones en el siguiente orden de mayor a menor. (Ministerio de Educación del Ecuador, 2011)

En definitiva y con lo demostrado en el párrafo anterior. El rendimiento académico, cuando es manejado desde un sistema educativo que concede galardones y excluye a los estudiantes que no han reunido o acumulado cantidades de puntos y aprendizajes medibles, corre el riesgo de olvidar que la meta del estudio no es medir los conocimientos, sino formar personas a partir de esos conocimientos.

3.2 El Rendimiento Académico en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje

El rendimiento académico en el proceso de enseñanza aprendizaje desempeña un rol muy importante, ya que su incidencia en el desenvolvimiento de los estudiantes, puede ser determinante al momento de evaluar la calidad del estudio. De acuerdo con esto, Navarro afirma que “probablemente una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza aprendizaje lo constituye el rendimiento académico del alumno. Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y como mejorarlo, se analizan en mayor o menor grado



los factores que pueden influir en el.” (Navarro, 2003). Por el contrario, para Jiménez “El rendimiento académico del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación, sin embargo la simple evaluación o medición de los rendimientos alcanzados por los alumnos no provee por si misma todas las pautas necesarias para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa”. (Jimenez, 2000)

Por otra parte, la manera de aprender, el estilo de aprendizaje y el esfuerzo que los estudiantes invierten para estudiar, pueden influir en el rendimiento académico. Para García “el rendimiento de los alumnos es mayor cuando la enseñanza se ajusta a sus estilos de aprendizaje” (García, 2011). Es en este sentido, que los aprendizajes de los estudiantes, no pueden ser idénticos, ya que cada persona es distinta y por lo tanto interpreta el estudio de manera totalmente diferente, por ello el rendimiento de los estudiantes varia debido a los diferentes estilo que aplican los estudiantes en las diferentes actividades académicas.

En conformidad con esto, el mismo autor sostiene que “el rendimiento académico depende de los mecanismos y las tácticas cognitivas y afectivas que el estudiante emplea durante el procesamiento, elaboración e integración de la información.” (García, 2011). En este sentido, el estilo de aprendizaje “se refiere a la manera general que tienen las personas de abordar determinada tarea de aprendizaje. Las personas manifiestan ciertas tendencias o preferencias a emplear más determinadas maneras de aprender que otras. O sea el estilo de aprendizaje destaca la forma de aprender” (Hernández & Mazario, 2009). En relación con lo anterior, los estudiantes por sí mismo pueden construir sus conocimientos, partiendo del material de estudio que tengan para trabajar, pueden aprender de la manera como ellos se sientan más cómodos e interpretar el estudio de una manera eficaz.



En la vida académica, habilidad y esfuerzo no son sinónimos; el esfuerzo no garantiza un éxito, y la habilidad empieza a cobrar mayor importancia. Esto se debe a cierta capacidad cognitiva que le permite al alumno hacer una elaboración mental de las implicaciones causales que tiene el manejo de las auto percepciones de habilidad y esfuerzo. Dichas auto percepciones, si bien son complementarias, no presentan el mismo peso para el estudiante; de acuerdo con el modelo, percibirse como hábil (capaz) es el elemento central. (Navarro, 2003)

Ante esto, es verdad que de alguna forma el esfuerzo empleado en el estudio, tiene sus recompensas que son las notas obviamente, válidas de acuerdo al rendimiento medible. Pero, la habilidad para realizar una actividad no está dentro del esquema de calificaciones. Es decir, puede haber muchos estudiantes que se esfuerzan y logran buenos puntajes, así como también puede existir estudiantes que se esfuerzan y sacan la nota mínima, pero que tienen habilidades que les permiten desempeñarse de manera eficaz en otras actividades o en las mismas actividades en las que otros estudiantes obtuvieron buenas calificaciones. Por ello, el estudio no puede ser objeto de interpretación cuantitativa, sino más bien del reconocimiento de la capacidad propia de los estudiantes.

Las capacidades o habilidades de los estudiantes, en los contextos educativos pueden estar olvidadas, ya que las instituciones educativas, solo consideran el esfuerzo que hacen los estudiantes para sacar buenas notas. En este sentido, Navarro afirma que “en el contexto escolar los profesores valoran más el esfuerzo que la habilidad. En otras palabras, mientras un estudiante espera ser reconocido por su capacidad (lo cual resulta importante para su estima), en el salón de clases se reconoce su esfuerzo. (Navarro, 2003). Este planteamiento en concordancia con lo que sucede en la educación ecuatoriana se plantea de la siguiente manera, según lo establecido por la LOEI.



Art. 193. Aprobación y alcance de logros. Se entiende por aprobación al logro de los objetos de aprendizaje definidos para una unidad, programa de asignatura o área del conocimiento, fijados para cada uno de los grados, cursos, subniveles y niveles del Sistema Nacional de Educación. El rendimiento académico de los estudiantes se expresa a través de la escala de calificaciones...”(Ministerio de Educación del Ecuador, 2011)

En este sentido, y al analizar este artículo, es claro que se valora el esfuerzo de los estudiantes, de tal manera que el rendimiento académico, está determinado por una escala de calificaciones que demuestra que a los estudiantes hay que medirlos, clasificarlos y desecharlos. Sin embargo, y sin causas peyorativas hacia el sistema educativo de nuestro país, la educación implantada en la actualidad se rige por un sinnúmero de normas que entendidas desde un enfoque social pueden estar dirigidas hacia un cambio, pero comprendidas en el contexto educativo, se han mantenido de cierta forma en la tradicional concepción de educación.

Cabe destacar también, que el proceso de enseñanza-aprendizaje al desarrollarse en un determinado contexto, implica que los actores y elementos educativos formen una estructura en la que intervienen todos los componentes relacionados con la educación. Por lo tanto, “el rendimiento académico, reúne la influencia de todos los factores alumno, profesor, objetivos, contenidos, metodología, recursos didácticos, sistema de evaluación, infraestructura, mobiliario, hogar sociedad, etc.” (Cartagena, 2008). Ahora bien, de acuerdo con esto el rendimiento académico no se da porque sí. A la vez, se puede decir que el rendimiento académico tampoco está determinado por un solo elemento del contexto educativo. En definitiva, el rendimiento académico puede depender de la interacción de los elementos del contexto educativo determinado.

En definitiva, el rendimiento académico en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se lo puede establecer como aquel vínculo, que relaciona las distintas variables que afectan la labor de estudiar. Es importante también



reconocer, que el desempeño de los estudiantes, puede contener ciertos aspectos sustanciales al momento de definir la capacidad de estudio y el nivel de aprendizajes.

3.3 El Rendimiento Académico y la utilización de Técnicas de Estudio en el Aprendizaje

Al hablar del rendimiento académico y la utilización de las técnicas de estudio en el aprendizaje, se puede señalar en primer lugar, la importancia de un rendimiento efectivo y su efecto en los estudiantes. En tal virtud García, sustenta que “un rendimiento efectivo tiene el hecho de que los estudiantes sean capaces de reconocer de modo realista las causas que han influido en sus resultados académicos. De valorar en qué medida pueden, influir sobre esos resultados y actuar en consecuencia.” (García, 2008). Es importante señalar que los estudiantes si no conciben la realidad de manera clara, difícilmente pueden entender los posibles errores que han cometido. Ahora bien, los estudiantes para lograr sus objetivos en cuanto a un rendimiento eficaz, pueden utilizar diferentes instrumentos para realizar la labor de estudiar. En este sentido, Rodríguez señala que “los estudiantes necesitan las herramientas más adecuadas para obtener un rendimiento más eficaz de su estudio, algo que les permita obtener el máximo de sus capacidades con el mínimo esfuerzo.” (Rodríguez, 2010). Sin embargo, no se puede delimitar a las herramientas de estudio como la única forma de aprender, ya que no todos los estudiantes utilizan dichas herramientas para el estudio y más bien lo hacen partiendo desde sus capacidades y habilidades.

Por otra parte, el aprendizaje no se lo logra de manera sencilla, ya que los estudiantes pueden o no, entender el significado de lo que están aprendiendo. En relación con esto, Selmes señala “para mejorar la eficacia del aprendizaje es necesario centrar la atención por lo menos tanto en el proceso de aprendizaje como en lo que se está aprendiendo...” (Selmes, 1996). Es por ello, que los



estudiantes al comprender y analizar lo que están aprendiendo y siendo reflexivos con lo que quieren hacer, pueden ser eficaces al momento de realizar una tarea y obtener resultados deseados.

Por el contrario, muchas de las veces los estudiantes cuando no obtienen los resultados deseados pueden dejar las cosas tal como están y sentirse completamente decepcionados. Según García “los estudiantes ante un fracaso escolar concluyen de manera inmediata que nada pueden hacer porque no tienen capacidades, en lugar de pararse a analizar si ese fracaso puede deberse a factores sobre los que sí pueden influir, como el tiempo dedicado al estudio o los métodos o estrategias utilizados para aprender.”(García, 2008). No obstante, ante los fracasos escolares los estudiantes no conciben y olvidan, que mediante el uso de sus capacidades, son ellos los únicos creadores de sus aprendizajes. De acuerdo con esto Ruiz afirma que “es interesante que el estudiante se conozca y se acepte tal y como es, porque él es el protagonista de su aprendizaje y debe ser él quien vea qué tipo de estrategias le funcionan mejor.” (Ruiz, 2012). Según este autor, la enseñanza y el aprendizaje de técnicas de estudio es muy importante para mejorar el rendimiento académico y el aprendizaje de los estudiantes, a la vez señala que los estudiantes pueden mejorar su aprendizaje siguiendo una serie de indicaciones tales como: asistir a clase, organizarse y utilizar técnicas de estudio, para así confiar en sí mismo o estar motivado para el estudiar.

Por otra parte, los estudiantes pueden tener varios aprendizajes de distintas formas y de maneras diferentes para realizar la labor de estudiar, con el fin de lograr buenas calificaciones. Según esto, Tournon afirma que “el rendimiento académico se expresa en una calificación cuantitativa y/o cualitativa, una nota que, si es consistente y válida, será el reflejo de un determinado aprendizaje”. (Tournon. Citado por Montero, Villalobos, & Valverde, 2007). Ante esto, se puede decir que el rendimiento académico simplemente es el producto de una sumatoria de calificaciones que pueden lograr los estudiantes, para cumplir con



lo establecido por una cierta asignatura. Sin embargo, se deja a un lado un aspecto importante como las capacidades y habilidades que poseen los estudiantes para desenvolverse en el contexto educativo. En definitiva, el rendimiento académico establecido como la consecución de logros mediante las notas, puede ser estratégico de acuerdo a lo que busca la educación tradicional, pero en relación con las capacidades y habilidades de los estudiantes, el rendimiento académico puede no recompensar el verdadero valor de los estudiantes.



CONCLUSIONES

- Las técnicas de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes, están relacionados en cuanto a la manera como los estudiantes trabajan en los diferentes espacios de aprendizaje y como a su vez, esto repercute en el rendimiento académico. Por ello, y ante esto, en el contexto educativo es importante reconocer la forma individual de trabajo de los estudiantes, sus estilos de aprendizaje y las herramientas que utilizan para generar nuevos conocimientos.
- Es relevante también señalar, que las técnicas de estudio planteadas y desarrolladas conceptualmente en este trabajo, lejos de ser las únicas existentes, se las puede considerar útiles para el estudio como instrumentos necesarios a la hora de realizar tareas determinadas.
- Los estudiantes cuando realizan sus actividades de estudio, se enfrentan o tienen que lidiar con aspectos tales como: la manera de estudiar, el lugar de estudio, aspectos psicológicos, y la familia, estas cuestiones son determinantes al momento de reconocer el desempeño realizado por los estudiantes, debido a que los aprendizajes no se dan en un lugar determinado, sino más bien dependen de los diferentes contextos de aprendizaje.
- El rendimiento académico es una forma de representar los conocimientos, mediante la suma de calificaciones con las que se demuestra los aprendizajes de los estudiantes. Sin embargo, esto no quiere decir que sea una concepción lineal, ya que aspectos tales como las habilidades y las capacidades propias de cada uno de los estudiantes, que por supuesto no son medibles, tienen verdadera importancia para un rendimiento eficaz.



RECOMENDACIONES

Siendo un trabajo estrictamente monográfico el presentado en este informe, se recomienda que en base a estos contenidos, se generen nuevas investigaciones de campo sobre este tema, con el fin de establecer de una manera más práctica la realidad de las técnicas de estudio con el rendimiento académico de los estudiantes.

También se recomienda, prestar atención particular a la técnica del ensayo, desarrollada en el capítulo uno, debido a que es una técnica poco usada por los estudiantes, pero que tiene un gran valor en cuanto a aspectos de redacción y riqueza literaria.

Asimismo, con el afán de crear nuevas expectativas. Se recomienda ser interpretativos con la concepción de rendimiento académico, por el hecho de que los aprendizajes no simplemente son medibles, sino que también son el resultado de la intervención principal de los estudiantes como sujetos, hábiles, capaces y libres de crear nuevos conocimientos a partir de sí mismos.

Para finalizar, y como punto especial de este trabajo. Se recomienda de manera muy sincera el uso de técnicas de estudio para realizar la labor educativa. Ya que el conocimiento no viene por sí solo, ni tampoco se lo encuentra en poco tiempo; el conocimiento para poder hacerlo propio, se necesita ser elaborado y comprenderlo. Es por ello, que las técnicas de estudio son instrumentos que ayudan en el aprendizaje y permiten ser operativos ante el estudio.



FUENTES CONSULTADAS

Achig, L., & Balarezo, H. (2004). *Métodos y Técnicas de estudio*. Cuenca: U Ediciones.

Aguilera, F. (2006). *Técnicas de estudio a distancia y presencial*. Quito: Grupo Leer.

Ballenato, G. (2005). *Técnicas de Estudio. El aprendizaje activo y positivo*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Caballero, R. (2010). Las Técnicas de Estudio como Herramientas de Aprendizaje. *Enfoques Educativos*, 21.

Cárdenas, J. (2012). *Método y técnicas de estudio para aprender a pensar y aprender a aprender*. Quito: Editorial Universitaria.

Cartagena, M. (2008). Relación entre la autoeficacia en el rendimiento escolar y los hábitos de estudio en el rendimiento académico en alumnos de secundaria. *Revista Iberoamericana sobre calidad eficacia y cambio educativo*, 66.

Cepeda, M. (2011). Personalidad y hábitos de estudio en dos muestras de alumnos; regulares y en situación de rezago escolar. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala.*, 5.

Constitución de la República del Ecuador. (2011). *Acuerdo N° 307-11 Ministerio de Educación*. Quito: Editora Nacional.

Cornejo, R., & Redondo, J. (2001). El clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media. *Última Década*, 4



- Costa, S., & Tabernerero, C. (2012). Rendimiento Académico y autoconcepto en estudiantes de Educación Secundaria obligatoria según el género. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 179.
- Delacôte, G. (1999). *Enseñar y aprender con nuevos métodos*. Barcelona: Gedisa.
- Díaz, F., & Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México,D.F.: McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- García, A. (2011). *Efectos del estres percibido y las estrategias de aprendizaje cognitivas en el rendimiento académico de estudiantes universitarios nóveles de ciencias de la salud* . Málaga: Servicio de publicaciones de la universidad de Málaga.
- González , M., Hernández , A., & Viñas, G. (2009). *Cómo ser mejor Estudiante*. La Habana: Edirorial Universitaria.
- Gutiérrez, O. (2003). Enfoques y Modelos Educativos centrados en el aprendizaje. *Enfoques Educativos*, 7.
- Hernández, A., & Mazario, I. (2009). *Estrategias de aprendizaje en la nueva universidad cubana*. La Habana: Editorial Universitaria.
- Herrero, P. (1990). *El vocabulario como agente del aprendizaje*. Madrid: La Muralla.
- Jemio, M. (2011). *Técnicas de Estudio*. La Paz: Universidad de San Andres.
- Jimenez, M. (2000). Intervención preventiva en la escuela. *Infancia y sociedad*. *Competencia social*, 24.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2011). *Ley Orgánica de Educacion Intercultural*. Quito: Editorial Nacional.



Ministerio de Educación Ecuador. (2012). *Reglamento General a la ley Orgánica de Educación Intercultural*. Quito: Editora Nacional.

Monereo, C., Castello, M., Mercé, C., Palma, M., & Pérez, M. (1999). *Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje*. Barcelona: Grao.

Navarro, R. (2003). El rendimiento académico, concepto, investigación y desarrollo. *Revista electrónica iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en la educación*, 2-3.

Núñez, J., González, J., & García, M. (1998). Estrategias de aprendizaje, autoconcepto y rendimiento académico. *Psicothema*, 97.

Ontoria, A., Gómez, J., & Molina, A. (2007). *Potenciar la capacidad de aprender a aprender*. México, D.F.: Alfaomega.

Orellana, R. (2009). *Mapas conceptuales y aprendizaje significativo*. Argentina: El Cid editor.

Quintero, S. (2010). El Adolescente y la escuela. *Revista digital Enfoques Educativos*, 131.

Real Academia Española. (2013). *Real Academia Española*. Recuperado el 6 de Mayo de 2013, de Real Academia Española: <http://www.rae.es>

Rodríguez, N. (2010). Relación entre el uso de técnicas de estudio y el rendimiento académico en el área de ciencias de la naturaleza de la ESO. *Autodidacta*, 170.

Romero, G. (2009). La utilización de estrategias didácticas en clase. *Innovación y experiencias educativas*, 3.

Ruiz, R. (2012). Técnicas de estudio en estudiantes de secundaria que asisten a clase extraescolares en la provincia de Girona. *Aula Abierta*, 2.



- Santos, A. (2009). El aprendizaje en los centro educativos. *Revista digital innovación y experiencias*, 1-2.
- Selmes, I. (1996). *La mejora de las habilidades para el estudio*. Barcelona: Paidós.
- Suárez, M. (2013). *Conectar igualdad*. Recuperado el 3 de Junio de 2013, de Conectar igualdad: <http://www.competenciastic.educ.ar>
- Tejedor, F. (2007). Causas del bajo rendimiento del estudiante universitario (en opinión de los profesores y alumnos). *Revista Educación*, 4.
- Temas para la educación. (2012). El Malestar docente. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 3.
- Vallejo, R. (2003). *Manual de escritura académica*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Vázquez, M. (16 de 11 de 2011). <http://www.consumer.es/web/es/educacion/escolar/>. Recuperado el 28 de 05 de 2013, de <http://www.consumer.es/web/es/educacion/escolar/>.
- Villalustre, L., & Del Moral, M. (2010). Mapas conceptuales, mapas mentales y líneas temporales. *Relatec*, 19.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

ANEXOS



Anexo 1

PROTOCOLO DE MONOGRAFÍA

1. TEMA

LAS TÉCNICAS DE ESTUDIO Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES.

2. PROBLEMATIZACIÓN

Los constantes fracasos escolares en las instituciones educativas secundarias, se han convertido en una contrariedad que afecta directa o indirectamente a profesores, alumnos, padres de familia y sociedad en general. Ante esta realidad, es de suma importancia establecer la situación de las técnicas de estudio en relación con el rendimiento académico.

Según datos del Ministerio de Educación (ME), durante el año 2010 de los 3'856.249 alumnos matriculados en el país, 149.754 perdieron el año lectivo. En la provincia del Azuay de aproximadamente 70 mil estudiantes, 5 400 alumnos perdieron el año. Son muchas las variables, de diferente índole, que intervienen en el éxito escolar. Pero, posiblemente, una de las que más influye en el rendimiento de los alumnos es la utilización de técnicas de estudio. (El Telégrafo, 2011)

La metodología que emplea un profesor es fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de la misma manera, la metodología empleada en el estudio por parte del estudiante, es necesaria para obtener los mejores resultados y optimizar el esfuerzo realizado. De igual forma, "el desarrollo de las capacidades de los estudiantes, no ocurre de manera automática, por el simple hecho de crecimiento orgánico o por la acumulación de conocimientos académicos. Es indispensable que el profesorado intencionalmente busque dicho desarrollo mediante el desencadenamiento de experiencias educativas que lo hagan posible". (Ministerio de educación, 2007)

Cuestiones como las diferencias individuales, la interacción entre el profesor y cada uno de sus alumnos o entre los diferentes grupos de trabajo, el conocimiento y las características de los contenidos conceptuales, procedimentales o actitudinales en cada tarea concreta, o incluso los contenidos priorizados por un profesor, son absolutamente decisivas, no sólo en el tipo de aprendizaje que el alumno realiza, sino también en la actitud y la motivación de este alumno hacia la actividad escolar. (Monereo, Castelló, Mercé, Palma, & Pérez, 1999)

Por lo tanto, y ante lo expuesto anteriormente, esta investigación permitirá identificar la relación de las técnicas de estudio con el rendimiento académico de los estudiantes.

OBJETIVOS

2.1 General

- Identificar la influencia que tienen las técnicas de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes.

2.2 Específicos

- Analizar y sustentar conceptualmente las técnicas de estudio.



- Establecer la función de las técnicas de estudio para realizar determinadas tareas.

3. MARCO TEÓRICO

“Las técnicas de estudio son un conjunto de procedimientos, de carácter lógico, que contribuyen a facilitar el estudio y a mejorar el rendimiento académico”. (Cárdenas, Metodo y técnicas de estudio para aprender a pensar y aprender a aprender, 2012).

Antes, el fin del aprendizaje, era la memoria, única depositaria de los descubrimientos de otros. Por eso, aprender con este fin era relativamente fácil puesto que no se buscaban más técnicas sino aquellas que ayudaran a memorizar y repetir.

“Las técnicas de estudio, por su parte, son mecanismos y sistemas que permiten operacionalizar los métodos de estudio, ayudando a mejorar y potenciar el proceso de aprendizaje. Para cumplir con este propósito, las técnicas de estudio se valen de instrumentos que les permiten operar con mayor eficiencia y efectividad”. (Achig & Balarezo, Métodos y técnicas de estudio, 2004)

Por otra parte. Para Coll (1987) “Un procedimiento (llamado también a menudo regla, técnica, método, destreza o habilidad) es un conjunto de acciones ordenadas y finalizadas, es decir dirigidas a la consecución de una meta”. (Monereo, Castelló, Mercé, Palma, & Pérez, 1999)

La utilidad de las técnicas de estudio requiere localizar las ideas centrales del texto o asunto que se va a asimilar, las frases trascendentales y las palabras claves. Este trabajo requiere de concentración, comprensión, práctica y ejercicios. Las ideas centrales significan descubrir lo esencial del mensaje.

“En Las frases trascendentales el autor resalta lo que quiere esquematizar de su pensamiento. La palabra clave al leerla, proporciona la idea del pensamiento completo descrito por el autor”. (Achig & Balarezo, Métodos y técnicas de estudio, 2004)

Los instrumentos utilizados por las técnicas de estudio son los siguientes: Resúmenes, cuadros sinópticos, esquemas, diagramas, organizadores gráficos y mapas conceptuales.

“El resumen, es un ejercicio intelectual de gran valor para facilitar el estudio. Es una exposición elevada que proporciona los elementos esenciales del material estudiado, dejando de lado los detalles complementarios. Se trata de seleccionar las ideas centrales, separándolas de lo que es superficial y complementario”. (Achig & Balarezo, Métodos y técnicas de estudio, 2004)

El cuadro sinóptico se lo puede considerar como, una modalidad de resumen que nos presenta una información condensada y esquemática. Podríamos considerarlo como un resumen esquematizado que nos permite visualizar la estructura y la organización del contenido expuesto en el material de estudio. Para su elaboración se puede utilizar llaves, columnas, hileras o casillero (Achig & Balarezo, Métodos y técnicas de estudio, 2004).

“El esquema, es la representación gráfica de la síntesis de un tema que toma en cuenta sólo sus aspectos más significativos. Es un organizador grafico de las ideas principales y secundarias de un tema. Posibilita el análisis y la síntesis de las relaciones de interdependencia que guardan entre las ideas principales y



secundaria”. (Cárdenas, Metodo y técnicas de estudio para aprender a pensar y aprender a aprender, 2012).

“Los diagramas son esquemas más condensados que grafican de una manera más concisa y panorámica los contenidos del material de estudio. Mantienen la estructura básica de los esquemas, pero cambian en sus formas básicas de presentación y organización de los contenido”. (Achig & Balarezo, Métodos y técnicas de estudio, 2004).

“El organizador grafico es una síntesis de las ideas que se sustentan en un tema y que se presentan en forma ordenada y lógica. Es una visión gráfica, global, general del tema de estudio. Debe causar un impacto visual”. (Cárdenas, Metodo y técnicas de estudio para aprender a pensar y aprender a aprender, 2012).

Los mapas conceptuales proporcionan un resumen esquemático de lo aprendido, ordenando de una manera jerárquica. El conocimiento está organizado y representado en todos los niveles de abstracción, situando los más generales e inclusivos en la parte superior y los más específicos y menos inclusivos en la parte inferior”. (Ontoria, Gómez, & Molina, 2007).

El rendimiento académico refleja el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo y al mismo tiempo, una de las metas hacia las que convergen todos los esfuerzos y todas las iniciativas de las autoridades educacionales, maestros, padres y alumnos. “El rendimiento académico, es la percepción del alumno respecto a sus calificaciones y capacidad para el estudio”. (Núñez & Sánchez, 1991)

No se trata de cuanta materia han memorizado los alumnos sino de cuanto de ello han incorporado realmente a su conducta, manifestándolo en su manera de sentir, de resolver los problemas y de utilizar lo aprendido.

“El rendimiento académico es la capacidad respondiente del alumno frente a estímulos educativos, susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos pre-establecidos”.(Vidal, 1994).

“A la hora de delimitar qué factores están incidiendo en el éxito o fracaso escolar, no es extraño encontrarse con muchas dificultades, debido a que dichos factores o variables constituyen una red fuertemente entrelazada, por lo que resulta difícil delimitarlas para atribuir efectos claramente discernibles a cada una de ellas”.(González, 2003)

4. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Cuál es la influencia que tiene en el rendimiento académico de los estudiantes la utilización de técnicas de estudio?

¿Cuál es la función de las técnicas de estudio para realizar determinadas tareas?

5. ALCANCE DE LA INVESTIGACIÓN

La siguiente investigación tiene como alcance, identificar la relación de las técnicas de estudio con el rendimiento académico de los estudiantes.

6. PROCESO METODOLÓGICO

El método a utilizar en la presente investigación será el método analítico, realizando la respetiva revisión de fuentes bibliográficas.

El Método analítico es aquel método de investigación que consiste en la separación de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos. El análisis es la observación y examen de un hecho en particular. Es necesario conocer la naturaleza del fenómeno y objeto que se estudia para comprender su



esencia. Este método nos permite conocer más del objeto de estudio, con lo cual se puede: explicar, hacer analogías (Rodríguez, 2007)

MATRIZ DE OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES			
VARIABLES	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS	FUENTES
Técnicas de estudio	Análisis de documentos	Fichas: Bibliográficas Nemotécnicas	Fuentes de Información Secundaria: Libros, Internet Hemerográficas: periódicos y revistas
		Organizadores gráficos	
Rendimiento Académico	Análisis de documentos	FICHAS: Bibliográficas Nemotécnicas	Fuentes de Información Secundaria: Libros, Internet

7. CRONOGRAMA

N ^o	Tiempo / Actividad	Marzo				Abril				Mayo				Junio			
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
1	Entrega y aprobación del diseño			X	X												
2	Redacción de capítulos					X	X	X									
3	Presentación de capítulos								X	X							
4	Redacción de introducción y conclusiones									X	X	X					
5	Presentación del informe final													X	X	X	

8. ESQUEMA TENTATIVO DE CONTENIDOS

Introducción

Capítulo I

LAS TÉCNICAS DE ESTUDIO

Definición.

Clasificación de las técnicas de estudio.

Relación de las técnicas de estudio y el rendimiento académico

Las técnicas de estudio en el aprendizaje.

Situación de las técnicas de estudio en el seno del aula escolar.

Las resistencias para aprender técnicas de estudio.

Capítulo II

FACTORES DE LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Factores pertinentes a la tarea.

Factores ambientales.



Factores corporales

Factores psicológicos

Capítulo III

RENDIMIENTO ACADÉMICO

Definición

El rendimiento académico en la educación actual.

El rendimiento académico y las técnicas de estudio

El rendimiento académico y la motivación.

Conclusiones y Recomendaciones

Referencias consultadas

Achig, L., & Balarezo, H. (2004). *Métodos y técnicas de estudio*. Cuenca: U ediciones.

Cárdenas, J. (2012). *Metodo y técnicas de estudio para aprender a pensar y aprender a aprender*. Quito: Editorial Universitaria.

El Telégrafo. (14 de AGOSTO de 2011). *telegrafo.com.ec*. Recuperado el 08 de MARZO de 2013, de <http://www.telegrafo.com.ec>

González, J. (2003). El rendimiento escolar. Un análisis de las variables que lo condicionan. *Galego-Portuguesa de Psicología e educación* , 47.

Luetich, A. (2002). Técnicas de estudio. *Reseñas educativas* , 6.

Ministerio de educación. (2007). *Modelo de orientación educativa, vocacional, profesional y bienestar estudiantil para la educación básica y bachillerato*. Quito: Creación publicidad impresa.

Monereo, C., Castelló, M., Mercé, C., Palma, M., & Pérez, M. (1999). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aprendizaje en el aula*. Barcelona: Graó.

Núñez, C., & Sánchez, J. (1991). Hábitos de estudio y rendimiento en EGB y BUP. Un estudio comparativo. *Complutense de educación* , 45.

Ontoria, A., Gómez, J., & Molina, A. (2007). *Potenciar la capacidad de aprender a aprender*. Mexico, D.F: Alfaomega.

Rodríguez, A. (2007). La cuestión del método y la pedagogía social. *Educación y educadores* , 10.

Vidal, G. (1994). *Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico*. Madrid: Pirámide.